



Cómo llegar

La Sierra de Francia se localiza en el sector central del sur de la provincia, en el límite con la provincia de Cáceres. El acceso más habitual desde la capital provincial es por la CL-512, a través de Vecinos, y la SA-210 hasta Tamames. Desde esta localidad la SA-201 lleva por El Cabaco hasta La Alberca. Otra posible entrada a la Sierra se realiza desde Vecinos a través de la SA-205, que encamina hacia Linares y Miranda del Castañar. La carretera SA-220 (Béjar-Ciudad Rodrigo) conecta el territorio en sentido este-oeste y la SA-225 con Extremadura. Otra forma de llegar desde Salamanca capital o Ciudad Rodrigo-frontera portuguesa es tomar la A-62, desviarse en la salida 293, seguir hasta Tamames y por la SA-201 hasta La Alberca. Por otro lado, la SA-225 conecta la zona con Extremadura.



VENTANA Y FACHADA TRADICIONAL DE ENTRAMADO

Esta sierra abrupta, repleta de pliegues y hermosos valles guarda el legado de una ocupación humana ancestral. Como valioso y muy querido por sus habitantes actuales es el patrimonio arquitectónico y etnográfico que atesoran sus pequeños pueblos. Muchos de ellos pueden presumir con argumentos de una arquitectura tradicional conservada a lo largo de generaciones.

Amor por lo propio que se ve también en sus numerosas manifestaciones festivas, la tradición artesanal aún viva o la gastronómica.



EL VALLE DE LAS BATUECAS CON EL MONASTERIO DE S. JOSÉ EN EL FONDO

La Sierra de Francia ocupa el tramo central de la cadena montañosa que separa la meseta castellana de las tierras extremeñas, limitando por el este con la sierra de Béjar y por el oeste con la de Gata, dentro del bloque orográfico que conforma el Sistema Central.



- LEYENDA**
- Conjunto histórico
 - Yacimiento arqueológico
 - Centro de interpretación/museo
 - Información turística
 - Bodega
 - Parque de aventuras
 - Camino de arte en la naturaleza

Conjuntos Históricos

La Alberca

No es casual que esta localidad fuera, en 1940, la primera de España en recibir la declaración de Conjunto Histórico-Artístico.

De hecho, la conservación de su entramado urbano y sus personales características arquitectónicas es tal que continúa siendo uno de los pueblos más conocidos y visitados de la sierra.

Pasear por sus calles es uno de sus principales alicientes, pero no el único. A los hermosos rincones que componen muchas de sus fachadas, prácticamente intactas desde los siglos XVIII y XIX, hay que sumar el interés de su templo parroquial, exposiciones museográficas como la Casa Museo Sátor Juanela, el Museo de trajes y joyas populares, la Casa del Parque o el Centro de Interpretación de los grabados rupestres y el convento de San José de Batuecas. O ancestrales tradiciones como la Moza de Ánimas y ritos festivos como los de La Loa y el Corpus.

PLAZA MAYOR



REPRESENTACIÓN DE LA LOA

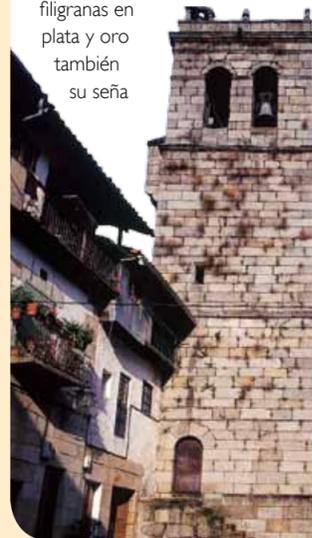
Mogarraz

En Mogarraz proliferan las casas con entramados, los grandes alerones en los tejados o el trazado irregular de las calles.

Pero también es visible un estilo constructivo que no se da en otras poblaciones cercanas, con abundancia del granito, de los callejones o los pasadizos para unir espacios enrevesados, de las escaleras que trepan desde las calles para alcanzar la puerta de entrada a las viviendas.

Y de algo que no se descubre a primera vista: una actividad artesanal sobresaliente.

Es el paisaje interior de un pueblo que ha hecho de sus bordados, sus cueros y filigranas en plata y oro también su seña



TORRE EXENTA JUNTO A LA IGLESIA



EL CALVARIO



DINTEL DE UNA CASA

de identidad, tal como revela una visita al Museo Etnográfico o Casa de las Artesanías.

Al igual que otras poblaciones de la Sierra su casco urbano se des- enreda hacia arriba o hacia abajo a partir del eje que constituye su calle principal.

Un eje cuyo paseo podría comen- zarse a las afueras, en el Calvario del siglo XVII que localiza el viajero en dirección a Miranda, para hilvanar después rincones como los que protagonizan la ermita del Humilladero y su Cruz de los Judíos, la fuente Cabolaldea, la iglesia o la plaza del Ayuntamiento.

Sequeros



PLAZA DEL ALTOZANO

Sequeros fue en el pasado la capital administrativa de la Sierra, a la que había que acudir para casi todo.

Y eso ha quedado reflejado en una personalidad arquitectónica que lo diferencia de otros pueblos cercanos, con caserones de granito y varias alturas, de aire burgués y buena cantería erigidas durante el siglo XIX y comienzos del XX, aprove- chando las posibilidades de un funcionariado rural emergente.

Así se explica la singularidad del teatro "León Felipe", construi- do en 1876 y aún en funcionamiento.



TORRE DEL CONCEJO



ARTESONADO DE LA IGLESIA DEL ROBLEDO

En el entorno de la iglesia de San Sebastián se localizan los grandes soportales sobre los que se alza la Torre del Concejo, lugar tradicio- nal del Ayuntamiento.

Pero uno de sus rincones más queridos es la iglesia de la Virgen del Robledo, en la que descansan los restos de la Moza Santa y Simón Vela, dos personajes funda- mentales de la historia espiritual y milagrosa de la Sierra de Francia.

Miranda del Castañar



LA VILLA, MAGNÍFICA ATALAYA SOBRE LOS VALLES CIRCUNDANTES

Esta localidad luce uno de los recintos fortificados más notables de Salamanca. Por eso destaca de su perfil con tanta contundencia la torre del castillo.

A sus pies queda lo que en su día fuera la plaza de armas y que ejerce la función ocasional de coso taurino. A ella se abre la puerta de San Ginés, una de las cuatro que aún conserva el recinto amura- llado. A su lado se alza la antigua alhóndiga en el edificio que hoy acoge el Ayuntamiento. Y hasta ella alcanza la calle Larga, que vertebra el tránsito por el interior de un casco urbano apretado pero con no pocos rincones que conservan el sabor tradicional de la arquitect- ura serrana.

El mayor espacio abierto intramu- ros es el que preside el templo de Santiago y San Ginés de Arlés. Frente a él queda la la torre de las

CASTILLO Y PLAZA DE ARMAS

Campanas, levantada en el siglo XVII. A este singular espacio se asoman otros edificios de interés, como el de la Cárcel Real, en una de sus esquinas. O la casa del Peso, que hace esquina con la calle Larga. Un callejón por detrás de la iglesia con- duce hasta la puerta del Postigo.

FIESTA DE LAS ÁGUEDAS: INDUMENTARIA TRADICIONAL



Información Turística

LA ALBERCA
923 415 291 | www.laalberca.com
Casa del Parque: 923 415 213
www.patrimoniounatural.org

Aula arqueológica Las Batuecas:
923 415 291

Monasterio de Las Batuecas:
923 161 099
www.monasteriodelasbatuecas.com

EL CABACO
Centro de Interpretación Las Cavenes:
660 568 553
www.lascavenes.es

ENTRESIERRAS ALTO ALAGÓN
turismo.altoalagon.es

LINARES DE RIOFRÍO
923 416 061
www.linaresderiofrío.org

Edita:

Diputación de Salamanca,
Dpto. de Turismo

Textos: Javier Prieto Gallego

Fotografías:

Javier Prieto Gallego, Eloy Díaz,
Roberto García, Francisco Martín.

Diseño y maquetación: Alter bi

Imprime:

Gráficas Lope, noviembre 2012

D.L.: S. 691-2012


Diputación
de Salamanca
Cultura Turismo y Patrimonio

www.lasalina.es/turismo



San Martín del Castañar

Como en otras poblaciones serranas, la estructura urbana de San Martín se articula en torno a una larga calle que recorre el lomo montañoso sobre el que se asientan sus casas y que culmina, en uno de sus extremos, con el perfil encastillado de su fortaleza.

Si desde la plaza Mayor, que preside una fuente de amplio abrevadero y a la que se abre el exagerado soportal del Ayuntamiento, se camina hacia abajo, se tiende hacia una de sus salidas, la que busca los lavaderos y el recoleto puente medieval que salva el río de los Avellanos. Del otro lado del puente quedan, además de restos romanos, las ermitas del Socorro y la del Humilladero.

En el extremo contrario de la población sobresale la iglesia parroquial, con una lápida romana junto a su puerta. Desde la iglesia, el paseo hasta el castillo tiene un prólogo de lujo en la plaza de toros, encastrada entre los muros de la fortaleza y la loma rocosa. Junto a ella descuellan los muros del castillo, que acoge el cementerio de la localidad, y perfectamente integrado en el conjunto, el centro de interpretación de la Reserva de la Biosfera.



PUENTE MEDIEVAL



RINCÓN CON FACHADA DE ENTRAMADO

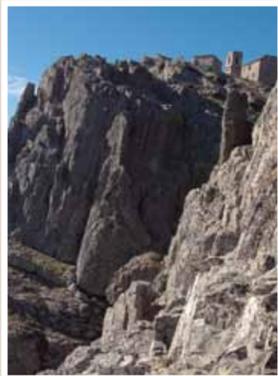
La Peña de Francia

No es la montaña más alta de la Sierra, pero su peculiar ubicación y las soberbias vistas que se tienen desde ella hace que, desde los celtas hasta hoy, haya sido sagrada para casi todos.

La ubicación en su cumbre, a 1.723 metros, del que está considerado como el santuario mariano más alto del mundo es debida a los dominicos.

Estos son los encargados de custodiar el santuario desde que en 1437 se diera por cierta la aparición aquí de una talla negra de la Virgen.

El conjunto monacal está formado por una hospedería, la iglesia, el convento, la plaza y un mirador desde el que se divisan muchos pueblos del entorno.



LA PEÑA DE FRANCIA Y EL SANTUARIO EN LA CIMA

Las Batuecas

Muy cerca de La Alberca se localiza el valle de Las Batuecas. Lo recóndito del lugar, completamente aislado en el pasado, hizo que fuera elegido en 1599 por una comunidad de carmelitas descalzas para poner en práctica sus máximas de retiro físico y espiritual.



EL CHORRO, VALLE DE LAS BATUECAS

El entorno natural en el que se halla es de un gran valor ecológico y es posible realizar diversas excursiones siguiendo el curso del río Batuecas, visitando yacimientos con pinturas rupestres, el reguero de pequeñas ermitas que usaban los monjes para sus periodos de aislamiento o continuar por el valle hasta el el salto de agua conocido como el Chorro de las Batuecas.

Monleón

A la sombra del pico Cervero presenta armas el castillo de Monleón, en medio de un apretado laberinto de callejas. Que Monleón es villa con historia salta a la vista desde lejos. La torre, junto a las murallas y sus puertas, largamente reestructuradas con el paso del tiempo, son obra de los siglos XV y XVI. Junto a la puerta de La Villa monta guardia un milenarioro verraco, de la cultura vetona. La iglesia parroquial, de estilo gótico tardío, fue levantada en las primeras décadas del siglo XVI.



El río Alagón

Su nacimiento se localiza en Frades de la Sierra, cuna del poeta Gabriel y Galán. Y de ahí parte para sortear los requiebros de las sierras de Las Quilamas, de Francia y de Béjar; mientras enlaza poblaciones como Monleón —con un imponente castillo—, San Esteban de la Sierra o Sotoserrano antes de pasar a tierras extremeñas, justo en el lugar en el que el Alagón dibuja un meandro tan de libro que parece trazado con un compás.



MEANDROS DEL RÍO ALAGÓN, SOTOSERRANO

Es el conocido como meandro Melero, donde las aguas ejercen también de límite territorial entre las provincias de Cáceres y Salamanca.

Caminos de Arte en la Naturaleza

El arte y el deleite de caminar por las viejas veredas de la sierra se combinan en cuatro propuestas senderistas llenas de originalidad y encanto: el Camino del Agua, el Camino de las Raíces, el Asentadero-Bosque de los Espejos y el Camino de los Prodigios.

Son circuitos circulares de fácil realización, que permiten recorrer el parque natural de Las Batuecas entre sorprendentes piezas escultóricas, y al tiempo disfrutar de los 5 conjuntos históricos de la zona: La Alberca, Mogarraz, San Martín del Castañar, Sequeros y Miranda del Castañar.



CAMINO DE LAS RAÍCES Y CAMINO ASENTADERO-BOSQUE DE LOS ESPEJOS

Carnes y Vinos

Carnes naturales y caldos con denominación de origen, dos sólidos argumentos en la buena mesa serrana.

La tradición vinícola de este territorio, que se remonta a la presencia romana, se ha renovado con la consecución de la DOP Sierra de Salamanca. Son vinos ligados a la tierra, frescos, distintos y elegantes. La principal variedad de uva autóctona es la rufete, cultivada en bancales; otras variedades son el tempranillo y la gamacha negra.

Este privilegiado entorno natural resulta propicio también para la producción de excelentes carnes —ternera, cabrito, cordero, embutidos...- que tienen su reflejo en la gastronomía local.



La Sierra de Francia

turismo
salamanea
emocion.es